

LECTURAS RITUALES:

EL VIAJE DE LA ESCUCHA

Guía pedagógica
para la apropiación
social del Volumen
Testimonial



LECTURAS RITUALES:

EL VIAJE DE LA ESCUCHA

**Guía pedagógica
para la apropiación
social del Volumen
Testimonial**



Contenido

Presentación	4
1. Punto de partida: de la escucha a la lectura en voz alta	6
1.1. ¿Qué son las Lecturas Rituales?	7
1.2. ¿De dónde vienen las Lecturas Rituales?	9
2. Planeación: cómo leerle al país	13
2.1. Destinos para las Lecturas Rituales	13
2.2. Insumos para las Lecturas Rituales	17
2.2.1. El Volumen Testimonial	18
2.2.2. El ejercicio de escucha del Volumen	20
3. Recorridos: la construcción de caminos y tránsitos de lectura	22
3.1. Las condiciones necesarias	22
3.2. La preparación conjunta del espacio	25
3.2.1. Las historias que se leerán	26
3.2.2. Lo ritual	27
3.2.3. La apuesta sensorial-sonora	28
3.2.4. La preparación de las y los lectores	29
3.2.5. La planeación logística	30
4. El aterrizaje: leer en voz alta	31
4.1. Puesta en escena	31
4.2. Puesta en escucha	33
4.3. La resonancia	36
Bibliografía	38

Presentación

En cumplimiento de la misión encomendada, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición llevó a cabo una labor de escucha amplia y plural. En este ejercicio de escucha, diferentes actores y sectores de la sociedad colombiana le confiaron sus voces, historias y relatos con el fin de contribuir al esclarecimiento de lo que nos ha ocurrido como sociedad en el conflicto armado. La Comisión desarrolló una serie de metodologías que permitieron orientar esas voces en un proceso investigativo que desemboca en la construcción del Informe Final. En este informe se consignan, entre otros asuntos, los hallazgos y las recomendaciones para aportar a la convivencia pacífica y que lo acontecido no se repita. En este momento de cierre de la labor, surge la cuestión de la presentación pública de los resultados y de las tecnologías de circulación que promuevan la movilización de la sociedad en torno a los temas sensibles que son tratados en el Informe, a su apropiación y comprensión.

De acuerdo con lo anterior, el presente documento se pone a disposición del público con el fin de presentar la propuesta de **Lecturas Rituales** como el mecanismo con el que se espera acercar el Volumen Testimonial a las comunidades y el aporte del Volumen al Legado de la Comisión: la inmaterialidad y la sacralidad de la palabra de la sociedad colombiana. Con el propósito de caracterizar sus particularidades, el texto comienza enmarcando qué son y cómo nacen las Lecturas Rituales. Asimismo, presenta la manera como fue concebido el Volumen, desde otras formas de comprender el ejercicio de la escucha. Posteriormente, se expone el paso a paso para el desarrollo de las Lecturas Rituales como un proceso de cierre de la escucha. En esta sección se abordan cuáles son los elementos esenciales que se deben tener en cuenta para planear, organizar y realizar una Lectura Ritual. El objetivo es proveer orientaciones metodológicas para que el ejercicio de lectura en voz alta pueda ser replicado en diversos contextos.

Esta guía es una invitación a concebir la escucha como un viaje que inicia con el único propósito de querer escuchar y que finaliza con la posibilidad de circular la palabra en un acto sagrado, como lo son las Lecturas Rituales. La intención de leer en voz alta es pedirle al país que guarde silencio para escuchar y apropiarse de la experiencia de dolor de las y los otros y, de esta manera, permitirnos construir conjuntamente formas de habitar el mundo fuera de las lógicas de la guerra.

A continuación, se presentan las cuatro etapas necesarias para comprender y preparar el viaje de la escucha de las Lecturas Rituales:



Durante el desarrollo del texto se encuentran recuadros con recomendaciones, reflexiones y aportes para el desarrollo de las Lecturas Rituales:



1. PUNTO DE PARTIDA: DE LA ESCUCHA A LA LECTURA EN VOZ ALTA

¿Qué clase de objeto pedagógico es el Volumen Testimonial?
¿Qué podemos enseñarnos los unos a los otros con sus páginas?
¿De qué manera podemos «sacar el libro del libro» para que tenga su vida propia? Parte del proceso fue concebir al Volumen Testimonial, desde el comienzo, como un conjunto de relatos que pudiera ser leído en voz alta por públicos amplios. En otras palabras, su circulación era fundamental, su razón de ser. Este propósito inspiró la creación de lo que luego llamamos Lecturas Rituales. Nos dimos cuenta de que por sí mismas las palabras no garantizarían su tránsito entre los lectores. Al ser hecho de voces, el Volumen Testimonial nos dio la oportunidad de explorar otros medios de transmisión, entre ellos, la palabra leída en voz alta y en comunidad para construir «atmósferas afectivas» y generar «disposiciones para la escucha».

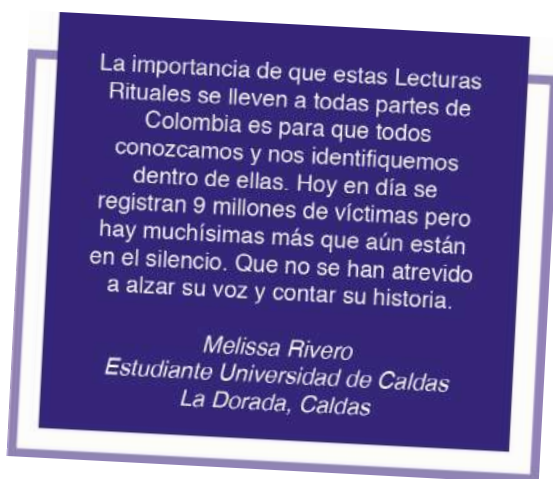
1.1. ¿QUÉ SON LAS LECTURAS RITUALES?

La lectura ritual es un acto de generosidad y reciprocidad con quienes entregaron a la Comisión sus historias y testimonios. Es una práctica pedagógica que busca que el país guarde silencio para escuchar y apropiar la experiencia de otras personas, en otros lugares, en medio de la guerra. Desde el ejercicio de la lectura ritual se busca ampliar a otras modalidades de transmisión el contenido del Informe Final y, en particular, del Volumen Testimonial.



En específico, las y los participantes de la lectura ritual se reúnen alrededor de la escucha como proceso social y colectivo. En esta situación de encuentro, se apela a que los sentidos sean más agudos y a poner en juego habilidades como la escucha, la empatía y la capacidad de modular la expresión emocional. Todo esto a partir de la circulación de relatos de lugares donde ha habitado el dolor, distintos al propio. Este espacio integra una serie de conversaciones y silencios, posteriores a la lectura, por medio de los cuales se busca que las y los asistentes conecten con sus

propias vivencias, creando una “red de resonancias” alrededor de experiencias similares y distintas a la vez.



En este escenario, el acto educativo moviliza la presencialidad y la corporalidad, la emoción y el afecto, constituyendo un espacio donde el relato y la experiencia colectiva favorece la exploración de percepciones, la vibración del cuerpo y el reconocimiento del dolor, gestando así un tejido conectivo de afectos y creando puentes de sentidos de proximidad y cercanía.

De esta manera, la lectura ritual se centra en su capacidad de sacralizar la palabra. Para ello establece una unión entre un montaje sonoro, que permita generar una atmósfera para la escucha, las historias que constituyen el Volumen Testimonial y una serie de elementos simbólicos que propician la disposición a la escucha y la apropiación política de la experiencia del otro. Todo esto hace de la lectura ritual un proceso que atraviesa el cuerpo, crea **afectos y dispone a la escucha**, para sembrar la palabra en los lugares de la violencia, al tiempo que se construye un **tejido de afectos**.

1.2. ¿DE DÓNDE VIENEN LAS LECTURAS RITUALES?

Asimismo, las lecturas rituales surgen de problematizar el ejercicio de escucha de que realizan las instituciones. El problema no es que la gente no tenga una voz –aunque algunos recurran a una supuesta autoridad para dársela–; el problema, más bien, es que esta sociedad no ha aprendido a escuchar en profundidad, a pesar de sus casi dos décadas de políticas de la memoria. Por esta razón, el equipo del Volumen Testimonial se propuso recalibrar la forma en que se ha escuchado la guerra en el país y entender el acto de escuchar como un proceso social que trasciende el encuentro investigativo, es decir, que va más allá de la recolección de datos y una grabadora. La escucha de un testimonio de guerra alcanza una dimensión social cuando una comunidad reconoce en lo relatado el dolor sentido o infligido por otro.

Aprender a escuchar requiere una disposición para entender la densidad de las palabras, la cantidad de relaciones que hay implícitas en ellas, tanto en lo que se dice como en lo que no. Por lo anterior, para la creación del Volumen Testimonial se propuso una escucha que partiera de los siguientes elementos:

La escucha de la cotidianidad

Había que rescatar lo cotidiano como uno de los «lugares preponderantes de la guerra» y no como algo irrelevante entre miles de datos sobre la violencia. Para ello fue necesario comprender que la cotidianidad es el ámbito más importante para la producción y reproducción de los significados sobre la vida y la muerte: antes de la guerra, en medio de esta y en las búsquedas de las personas por dar sentido al porvenir.

La escucha en perspectiva de futuro

La escucha se concentró en los ecos que la violencia dejó en la vida cotidiana de las personas y las comunidades. Esa «recalibración de la escucha» nos permitió entender cómo la violencia y sus rastros se hicieron constitutivos de la vida diaria. Asimismo, se enfocó en identificar aquellos recursos sociales y culturales con los cuales cuentan las comunidades en la actualidad para imaginar el futuro.

La escucha de la paz a pequeña escala

La construcción de paz no solo debe verse a través de la reinstauración de la institucionalidad y la estatalidad, como suele proponerse desde las visiones más comunes al tema, sino también en sus formas de operación cotidiana. La escucha enfatizó aquellas iniciativas que en su esfuerzo instauran una cotidianidad que implica la necesidad de juntarse de nuevo para planear, para gestionar. Algo que, en otra escala, puede constituir la base del tejido social que permite imaginar el futuro.

La escucha itinerante

La escucha implicó caminar por escenarios significativos, que permitían entender lo que significaba el “habitar la guerra” para la persona que relataba su historia. El narrador adquirió el carácter de un guía experto, donde la corporalidad, la itinerancia y la memoria ayudan a entender cómo se entrelazan las historias de vida con fenómenos macro históricos de violencia.

El equipo del Volumen Testimonial implementó las lecturas rituales como un circuito por el país en el que investigadores, testimoniante o personas de las comunidades se encontraban en un espacio con un montaje sonoro que permitía imaginar una red de resonancias, una «vibración colectiva», que favorecía la apropiación de lo que se narraba en las voces de otros. Era ahí, en ese espacio, donde verdaderamente circulaba la palabra, pues, luego de escuchar, las personas podían compartir sus propias experiencias o simplemente comentar algo sobre lo que habían recibido.

Tenemos una deuda histórica con la escucha. La lectura en voz alta nos permite precisamente descubrir muchas cosas y develar un montón de sucesos que han acontecido y que si no es porque están ya escritos, grabados y relatados en diferentes fuentes, sería muy difícil recuperarlos. Y eso hace parte de nuestra memoria.

*Joaquín Arley Orozco Velásquez
Bibliotecario voluntario Red de
Bibliotecas Populares y comunitarias.
Bello, Antioquia*

2. PLANEACIÓN: CÓMO LEERLE AL PAÍS

El ejercicio de escoger los lugares y públicos de lectura se entrelaza con el propósito de legar: conectar y relacionar. El criterio principal para la selección de los escenarios de lectura es que permitan realizar el ejercicio sacramental de legar lo difuso e inexplicable de la experiencia de violencia a otros y otras, de hacer propias las cicatrices de la guerra y, de esta manera, desde el dolor colectivo construir comunidades. ¿Cuál sería el espacio o el momento más apropiado para que la lectura pueda tener mayor visibilidad y circulación de la palabra en la vida cotidiana?

2.1. DESTINOS PARA LAS LECTURAS RITUALES

La selección de los lugares se hace de acuerdo con las cartografías locales del dolor y la esperanza. Estos son escenarios asociados simbólicamente con el esfuerzo de las personas por habitar un mundo en medio del dolor y la guerra: el bosque, el río, una escuela primaria rural, un pueblo fantasma, un barrio periférico, los centros de poder, entre otros¹.

1. En la cicatriz se hace referencia a los territorios o macro-regiones creadas por la Comisión de la Verdad: (i) Caribe e insular (Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre y San Andrés). (ii) Antioquia y Eje Cafetero (Antioquia, Risaralda, Caldas, Quindío y norte del Valle del Cauca). (iii) Pacífico (Chocó, Valle, Cauca y Nariño). (iv) Sur Andina (Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Tolima y Huila). (v) Orinoquia (Meta, Guaviare, Vaupés, Vichada y Guainía). (vi) Amazonia (Amazonas, Putumayo y Caquetá). (vii) Nororiental (Arauca, Casanare y Norte de Santander). (viii) Magdalena Medio (Santander). (iv) Centro (Bogotá, Cundinamarca y Boyacá). (x) Internacional.

La cicatriz

Desde el Volumen Testimonial se ha concebido el país como una serie de puntos que cuando se conectan se asemejan a una cicatriz. Lo que buscan las lecturas es caminar sobre esa cicatriz con el objetivo de restituir la voz donde la violencia la silenció. De esta manera, hay tres capas o mapas que se superponen para la selección de los lugares de lectura: (i) los territorios o macro-regiones creadas por la Comisión (ii) los territorios donde se ha concentrado la violencia con mayor intensidad según la investigación de la Comisión y (iii) el mapa de lugares que emana de las historias que componen el Volumen. La intersección de estos lugares permite generar unos puntos clave de lectura.

La cartografía del terror

Otro criterio orientador está relacionado con esa gran cartografía del terror que es Colombia y aquellos lugares donde la vida fue y sigue siendo deshumanizada y se ha normalizado. Por ejemplo, el matadero municipal de Mapiripán; la Escombrera en Medellín; el río Magdalena; entre otros espacios habitados por el horror y la anulación del otro.

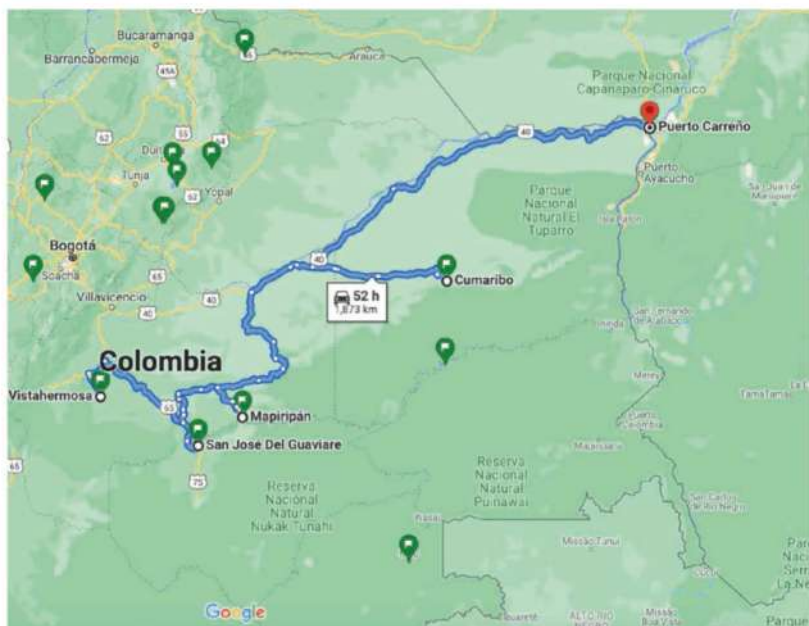
Los escenarios educativos

Los espacios dispuestos para la discusión y el análisis del conflicto armado son destinos importantes para propiciar una conexión con la experiencia de la guerra. Los auditorios universitarios; las cátedras históricas y de paz en los colegios; los espacios formativos docentes; los encuentros políticos de las organizaciones sociales; las escenografías donde se hace arte; los encuentros institucionales, entre otros.

Los lugares ajenos

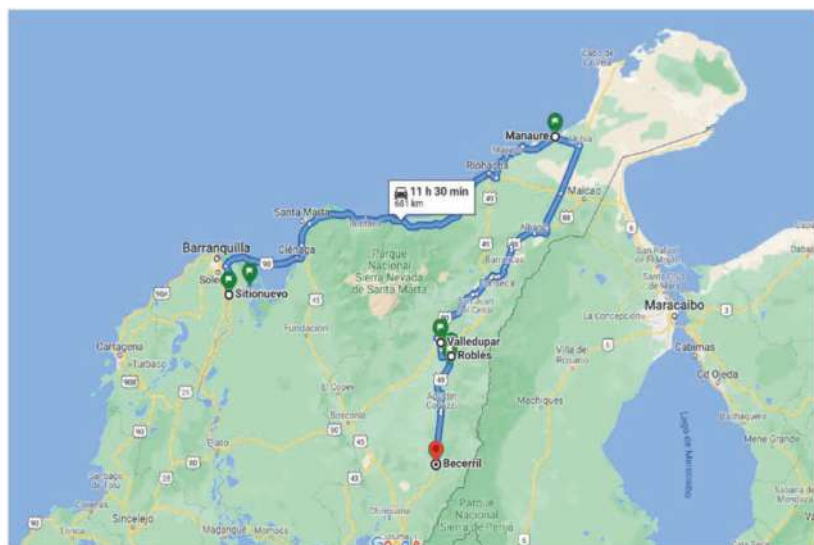
Las lecturas rituales también se han propuesto que la palabra de quienes testimoniaron en la Comisión circule por lugares en los cuales la experiencia de la guerra se sintió ajena, situada en otros y otras. El potencial pedagógico del Volumen Testimonial apela al relato como un medio para que la enunciación del dolor sea narrado en los términos de la o el testificante, así como las explicaciones del sufrimiento social. Por lo anterior, es clave llegar a espacios donde la guerra se ha conocido desde los medios de comunicación, los análisis académicos, los datos y cifras, entre otras formas ajenas a la experiencia.

A continuación, es posible visualizar algunos ejemplos de la identificación de destinos por medio del criterio de cicatriz:²



Esta cicatriz parte de la Macro-Región de la Orinoquía y se enlaza con puntos comunes entre las historias del Volumen Testimonial y escenarios donde se concentraron hechos victimizantes según la escucha realizada por la Comisión. Estos puntos van construyendo un camino que interconecta diferentes lugares de dolor en el país. En este caso: Puerto Carreño, Vichada; Cumaribo, Vichada; Barranca Mina, Guainía; Mitú, Vaupés; Mapiripán, Guaviare; San José del Guaviare, Guaviare y Vistahermosa, Meta.

2. Mapeo realizado con el apoyo del equipo de Analítica y Visualización de Datos del Sistema de Información Misional de la Comisión de la Verdad.



Esta cicatriz parte de la Macro – Caribe e insular y se enlaza con puntos comunes entre las historias del Libro del Porvenir del Volumen y el ejercicio de escucha realizado por el equipo. Estos puntos construyen dos de los caminos del Caribe. En este caso: Manaure, La Guajira; Riohacha, La Guajira; Valledupar, Cesar; Becerril, Cesar; San Diego, Cesar; Sitionuevo, Magdalena.

2.2. INSUMOS PARA LAS LECTURAS RITUALES

Las lecturas rituales se constituyen como un ritual de egreso donde aquello que ha sido abierto, a través de la recolección de la información, debe cerrarse. La Comisión se convierte en una caja de resonancia de la experiencia de la guerra dispuesta para la creación de tejidos conectivos o comunidades de la escucha. Por lo mismo, el Volumen Testimonial y el ejercicio de escucha

que desarrolló el equipo del Volumen y, en general, la Comisión de la Verdad, se convierten en los insumos indispensables para la acción de reciprocidad de la palabra que significan estas lecturas.

2.2.1. El Volumen Testimonial

El Volumen Testimonial, denominado *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, es un compendio de tres libros que buscan amplificar el ejercicio de escucha que realizó la Comisión de la Verdad. Este volumen intentó componer una polifonía sobre la guerra desde las experiencias más íntimas de las personas que la vivieron. Por eso concentró sus esfuerzos en indagar en las memorias de la violencia a partir de una narrativa que vinculara un pasado que en términos tangibles no ha quedado atrás –pues la violencia continúa en Colombia–, un presente incierto y un «porvenir» que es imaginado desde esa incertidumbre y desde algunos esfuerzos que construyen «una paz en pequeña escala»: aquellos esfuerzos que en cierta medida pueden pasar inadvertidos.

En esa medida, este Volumen Testimonial se divide en tres libros: «El libro de las anticipaciones», «El libro de las devastaciones y la vida» y «El libro del porvenir». En este volumen, el testimonio se define como una «articulación de la experiencia» en la que procesos sociales y personales se intersecan. Las historias que se relatan en el libro están situadas en un tiempo y en un lugar concretos, y también hacen referencia a lo que las personas sentían en el momento de compartir su experiencia, durante ese «encuentro testimonial».

Pueden acceder al volumen haciendo clic en este botón:

[Clic a la lectura](#)



ESCUCHA DEL VOLUMEN TESTIMONIAL

1.150 PERSONAS



2.2.2. El ejercicio de escucha del Volumen

Las historias que constituyen el Volumen Testimonial son el resultado de un ejercicio de escucha profunda y atenta de las entrevistas realizadas por el equipo del Volumen y los testimonios alojados en el Sistema de Información Misional. El equipo escuchó 1.150 entrevistas en clave de cotidianidad, prestando especial atención a lo que las personas contaban de sus experiencias, en sus propios términos. El ejercicio de escucha permitió que el Volumen Testimonial esté compuesto por historias cuyos hechos acontecieron en 29 departamentos del país, lo integren más de 17 experiencias de violencia y en las que se pueden identificar al menos seis tipos de responsables asociados a los actores armados del conflicto.³ (Ver infografía)

Quando los pájaros no cantaban: historias y fragmentos del conflicto armado en Colombia, integra a una diversidad de actores que testimoniaron ante la Comisión y que actualmente participan del Volumen Testimonial como narradores y narradoras de las historias y los fragmentos que habitan los tres libros.

Algunas de las historias que hacen parte del Volumen son narradas por más de una persona en espacios de entrevistas colectivas y encuentros comunitarios. En total el Volumen cuenta con 263 historias y fragmentos que pueden ser leídos en voz alta. Sin embargo, se sugiere seleccionar de manera adecuada los relatos que serán compartidos, como se especifica más adelante. Por lo general, en el ejercicio de lecturas rituales realizado por el equipo se seleccionaron relatos del Libro del Porvenir, con el objetivo de generar conversaciones desde una perspectiva de futuro y una percepción de esperanza.

3. La infografía se construyó con el apoyo del equipo de Analítica y Visualización de Datos del Sistema de Información Misional de la Comisión de la Verdad.

3. RECORRIDOS: LA CONSTRUCCIÓN DE CAMINOS Y TRÁNSITOS DE LECTURA

La lectura ritual es un encuentro que puede durar entre dos y tres horas. Sin embargo, para que la lectura pueda cumplir con sus objetivos es indispensable disponer del tiempo suficiente para generar el acercamiento y la concertación del encuentro (lo que puede llegar a tomar semanas). Su propósito es construir conjuntamente, con las comunidades, caminos que permitan llegar al momento de lectura.

3.1. LAS CONDICIONES NECESARIAS

Las lecturas rituales son espacios planeados y contruidos para que la palabra pueda ser recogida de manera sacramental. Son encuentros dedicados exclusivamente a generar una reflexión sobre lo que otros seres humanos nos pueden decir de la guerra, a través de las historias que habitan el Volumen Testimonial. De manera que, existe una serie de condiciones necesarias para el desarrollo del encuentro de lectura:

Querer
participar

La lectura ritual no funciona cuando algún participante tiene que asistir obligado por cualquier motivo. No es un acto burocrático. Participar implica estar con convicción, de lo contrario resulta mejor no realizar el trabajo. Esta *convicción*, también es condición para las y los funcionarios o quienes funjan como enlaces regionales, dado que son las personas encargadas de facilitar la construcción de un escenario dispuesto para la lectura y la escucha. El éxito de una lectura depende de la capacidad de instaurar un proceso de colaboración y construcción conjunta del acto de leer.

Querer oír

Quienes asisten a la lectura ritual lo hacen porque quieren escuchar, en el sentido más profundo de la palabra. La *disposición* hacia la palabra comienza por una *disposición para estar*, con los sentidos, con el cuerpo entero y sin ninguna contraprestación. Esta disposición incluye tanto a las personas y comunidades que participan como a las y los funcionarios de la Comisión o cualquier otra entidad u organización.

Habitar los lugares

Las lecturas son eventos que crean intimidad, son un desvío de la cotidianidad hacia la escucha. Los escenarios que se eligen para las lecturas buscan propiciar que la experiencia transite por los lugares donde se establece la relación entre la violencia y el testimonio. En otras palabras, la lectura se realiza en lugares que significan las historias que se relatan en voz alta. Por lo anterior, para el desarrollo del encuentro se debe elegir un espacio o lugar que tenga un valor simbólico para la comunidad y en el que el evento ritual puede tener un valor particular.

Hacer sentido

Se debe tener en cuenta el lugar y los referentes culturales y simbólicos de quienes lo habitan, esto para que la lectura tenga sentido en toda la amplitud de la palabra (tanto para quienes escuchan como para quienes la realizan). Es fundamental, que el equipo que va a propiciar el espacio de lectura se relacione previamente con diversos aspectos del contexto territorial, a través de las personas, organizaciones o instituciones del territorio que enlazan el proceso de lectura y de fuentes secundarias u otros medios que se consideren pertinentes. El reconocimiento del espacio debe permitir encontrar insumos para propiciar la disposición a la escucha. Para realizar este ejercicio, se pueden considerar algunas preguntas como: ¿cuáles referentes culturales y simbólicos tiene la comunidad?, ¿cómo estos elementos pueden disponer a la escucha?, ¿cómo estos elementos generan cercanía y proximidad?, ¿qué entiende la gente por "lo ritual"? ¿qué los frena ante la palabra "ritual"?

3.2. LA PREPARACIÓN CONJUNTA DEL ESPACIO

La lectura no puede caer de improviso, producto de un mero llamado o invitación. Desde una ética colaborativa, debe alimentar un proceso social, debe sentirse integrada, parte de algo: son corrientes de experiencia que se congregan en un tiempo y en un espacio muy pequeño. La lectura puede ser parte de una iniciativa más grande, de un encuentro comunitario donde la creación de puentes, de sentidos de proximidad y cercanía sean centrales. Es fundamental pensar y planear las lecturas de manera conjunta con las personas cercanas al entorno donde se llevará a cabo el encuentro, porque crea un sentido distinto de lo que significa «apropiación» de las historias, las experiencias y las reflexiones.

La planeación conjunta es esencial para el desarrollo exitoso de la Lectura Ritual. Si bien el acto de leer implica flexibilidad ante el ejercicio, no debe confundirse con la improvisación en la planeación del evento. Es un ejercicio sacramental que debe realizarse desde el respeto y compromiso con la palabra de quienes testimoniaron.

Por lo tanto, para que una lectura ritual cumpla con su propósito, es necesario realizar un ejercicio de acercamiento previo con quienes facilitan el encuentro desde los territorios, organizaciones o instituciones. Para ello se debe desarrollar una serie de conversaciones que permitan contemplar los elementos clave para la disposición hacia la escucha e integrar las formas locales de lo ritual en el encuentro.

3.2.1. Las historias que se leerán

Para cada lectura ritual se recomienda extraer el compendio de historias seleccionadas en un nuevo cuadernillo. De manera, que facilite el manejo del material en el momento de la lectura.

De manera conjunta con las personas, organizaciones, instituciones o comunidades que sirvan de enlace con el escenario de desarrollo de la lectura ritual, se debe realizar la selección de las historias que serán leídas en voz alta. Para esta labor se deben tener en cuenta los elementos del contexto como pauta para elegir lo(s) relato(s). Es indispensable preguntarse por quiénes asisten; qué eventos relacionados con la guerra ocurrieron en el territorio; cómo se ha visto afectada la comunidad y cuáles son las características identitarias de las y los asistentes. El insumo principal es el [Volumen Testimonial](#) que integra el Informe Final de la Comisión de la Verdad. Por lo general, se sugiere la lectura de las historias del tercer libro del Volumen : El libro del porvenir, ya que se buscan generar conversaciones que permitan reflexionar alrededor de temáticas como la paz a pequeña escala y el futuro del país. Sin embargo, si el contexto es apropiado, se pueden seleccionar historias provenientes del Libro de las Anticipaciones y el libro de las devastaciones y formas de vida, así como de los proyectos especiales de [Narrativas de Vida en la Guerra](#) y [el dolor de la naturaleza](#).

Los actos rituales se interpretan en el contexto de las creencias. Por lo cual, es indispensable definir qué es lo ritual y cómo desarrollarlo en la lectura en conjunto con la comunidad. Cada lectura debe contar con su propia definición de ritualidad.

3.2.2. Lo ritual

El acto de leer implica una dimensión sagrada que tiene el objetivo de generar una disposición hacia la escucha de la palabra. Los ritos son dispositivos para congregar y crear comunidades alrededor del dolor que se recoge en las historias y la perspectiva de futuro. Lo que se busca es que por medio de un proceso regulado de diferenciación de lo cotidiano se le pueda conferir un carácter sagrado a la experiencia de la lectura. Para que el espacio ritual sea sacramental se requiere generar una profunda convicción de que la palabra que se comparte por medio de la lectura en voz alta es la experiencia de la persona y la escucha constituye un acto moral y político.

Se recomienda escoger entre una y dos historias principales para la lectura y algunas de respaldo, en caso de que el contexto permita realizar más lecturas o en el desarrollo del evento se requiera realizar cambios en las historias seleccionadas.

De esta manera, se establecen, de forma previa, un conjunto de acciones, símbolos y elementos que de acuerdo con el contexto específico permiten generar un acto ritual que disponga a las y los participantes a la escucha. Este acto ritual está presente a lo largo del encuentro pero se enfatiza en los momentos de ingreso a la lectura, de tránsito hacia las reflexiones posteriores y de egreso o cierre de la lectura. La identificación y preparación de este espacio ritual se realiza de manera conjunta con aquellas personas que, a partir del conocimiento del contexto, identifican aquellos elementos que pueden propiciar que la palabra, la vida cotidiana y las experiencias de otras personas en otros lugares generen un gran territorio de escucha.

Es clave considerar las condiciones de audibilidad del escenario en el cual se desarrolla el encuentro y realizar pruebas técnicas con antelación. Puede consultar algunos de los sonidos del repertorio en la plataforma de Sonido y Memoria. Allí se encuentran historias sonORIZADAS del Volumen Testimonial; diversos sonidos que se relacionan con temáticas como: ausencias, la guerra, el relato, el rumor, el porvenir, entre otros.

3.2.3. La apuesta sensorial - sonora

Este proceso de socialización y disseminación del Volumen toma prestado de nuevas tecnologías, sonoras en este caso, elementos que condensan el espacio. El objetivo de esta sección es “traducir” las historias recabadas hasta el momento a un lenguaje sonoro. El producto de esto es un archivo guiado, es decir, un repertorio

de sonidos, para que las personas puedan escoger los que consideren pertinentes para realizar la lectura. Estos sonidos buscan que las personas puedan conectar el ejercicio de escucha de las historias con aquellos sonidos que caracterizan la vida cotidiana y que permiten identificar los cambios en el ambiente. En el desarrollo de la lectura ritual el sonido opera como un medio para focalizar la concentración en el ejercicio de lectura, aguzar el oído y propiciar la disposición a la escucha. Según el contexto puede identificarse la pertinencia del uso de los sonidos, ya que requiere contar con determinados aspectos técnicos para su adecuado desarrollo.

La historia debe prepararse incluso llegando a memorizarse, de ser posible. Es clave que la lectura pueda involucrar cambios en la modulación de voz, gestualidad, posturas corporales, que inviten a la escucha. Sin que signifique que se requiera una actuación de la historia.

3.2.4. La preparación de las y los lectores

La lectura es un ejercicio de intercambio y apropiación de las experiencias de las y los otros. Por lo mismo, se busca que quienes asisten al encuentro tengan un rol activo en la transmisión de la palabra. Esto significa que al menos una de las historias seleccionadas para el encuentro, sea leída por algún participante. Por lo general, se escogen aquellas personas que han participado previamente en la planeación del espacio y se encuentran relacionadas con los objetivos de las lecturas rituales. Es indispensable que la persona que vaya a realizar la lectura

se sienta cómoda con ese rol; se familiarice con la historia en términos de quien narra; en dónde ocurre; qué relata la historia y cómo se relaciona esta historia con su contexto. Asimismo, es esencial la práctica de la lectura en voz alta teniendo en cuenta: la puntuación; los acentos; los diálogos; las pausas; las palabras que se encuentran en otros idiomas u otros dialectos; entre otros aspectos propios de cada historia.

De ser posible, es recomendable planear un encuentro posterior a la Lectura Ritual, un regreso al territorio o al escenario de lectura en voz alta con las y los participantes, que permita dialogar, conocer, acompañar y aportar al proceso de reflexión y réplica de la metodología.

3.2.5. La planeación logística

Se refiere a todos los asuntos logísticos para el desarrollo de la lectura ritual. Esto implica tomar decisiones de manera conjunta con la comunidad y conocer aspectos esenciales para la planeación de la lectura y los insumos para su desarrollo. Algunos aspectos que se deben considerar son:

- **Establecer las fechas:** Determinar las condiciones de posibilidad en relación con la viabilidad de asistencia de la población (fines de semana o entre semana, horarios laborales, dinámicas locales y de trabajo, etc.).
- **Lugares de ejecución:** Condiciones del espacio (abierto, cerrado), de audibilidad y climáticas, acceso a equipos, posibles costos. Identificación de escenarios cotidianos, simbólicos y de fácil acceso a las y los invitados.

- **Definición de proveedores:** indagar las posibilidades de contratar los servicios para el evento con proveedores de la comunidad (materiales, hospedaje, transportes, alimentación y demás implementos necesarios).
- **Condiciones de seguridad:** revisar o verificar las condiciones actuales en relación con la continuidad del conflicto armado, las cuales pueden generar situaciones de riesgo a las personas asistentes.
- **Necesidades de las y los invitados:** conocer quiénes asisten y qué requerimientos tienen en relación con la alimentación, accesibilidad al espacio, condiciones de audibilidad y visión, tiempos de participación, entre otras.

4. EL ATERRIZAJE: LEER EN VOZ ALTA

La lectura ritual se desarrolla a través de tres acciones: la puesta en escena, la puesta en escucha y la resonancia, las cuales constituyen, en conjunto, un escenario experiencial que permite “legar” la experiencia de construir mundos en medio del conflicto armado.

4.1. PUESTA EN ESCENA

Paso a paso

- Disposición del espacio:** De acuerdo con los contextos y sus particularidades, es muy importante disponer los espacios con el fin de crear condiciones afectivas, de confianza y disposición para escuchar y sacramentar la palabra. Para esto tenga en cuenta la siguiente pregunta: ¿Cuáles elementos y objetos deben componer la estética del lugar en clave ritual?
- Condiciones acústicas:** Es importante considerar las diferentes fuentes de sonido (ambiente, atmósfera, espacio) para mejorar

las condiciones acústicas de sonoridad que permitan la escucha en buenas condiciones. Así mismo, se debe revisar la calidad de los dispositivos de audio a ser utilizados en el encuentro ritual, en relación con el espacio dispuesto para ello.

- c. Elasticidad e improvisación estructurada:** Es indispensable que se haya realizado el ejercicio de ensayar la lectura, para interiorizar la historia, encontrar el tono, el ritmo y memorizar en parte el texto, ya que la historia se relata (se cuenta) más de lo que se lee. De igual manera se deben realizar pausas que moderen e intencionen la lectura, para ir ajustando la experiencia y manteniéndola en un tiempo que no la vuelva extensa. Tenga en cuenta que esta lectura no es un acto teatral. Finalmente, las siguientes preguntas pueden ayudar en la preparación de la lectura: ¿Qué efecto sonoro se utilizará para dar entrada a la lectura? ¿Qué aspectos del ritual se deben disponer? ¿Hay que desplazarse por el espacio o se debe permanecer quieto? ¿Hay que interpretar con lo corporal algo de lo que se lee?

Sin embargo, aunque hay una estructura clara, la lectura puede tener momentos de fuga, donde el plan no opera como se esperaba. La improvisación requiere, como todo arte, un conocimiento profundo y una apertura ante lo desconocido. Esta improvisación estructurada puede implicar cambios a mitad de camino, cuando se llega a un sitio y se descubre que por alguna razón los textos seleccionados no funcionan por las condiciones mismas del encuentro o del contexto. La posibilidad de reaccionar ante estas situaciones imprevistas está relacionada con la familiaridad que existe con la historia que se lee y el conocimiento del escenario en el que se está desarrollando la lectura.

- d. Equipo requerido para la realización de la lectura ritual:** Se deben asignar los roles para cada una de las acciones de la puesta en escucha. Se recomiendan al menos:

- Un lector y una lectora (al menos dos lectores/as entrenados).
- Un moderador o moderadora. Una persona debe encargarse de presentar el espacio y fungir como autoridad ritual que conecta la escucha con el diálogo y los silencios que se produzcan. Esta persona debe guiar el encuentro en su apertura y cierre ritual. Si se considera pertinente, la moderación puede ser ejercida por la misma persona que lee una o todas las historias seleccionadas.
- Persona encargada de los asuntos técnico-sonoros. Exclusivamente dedicada a instalar los sonidos, disponer el recurso técnico, sincronizar la apuesta sonora con el escenario y las historias que se leen en voz alta y revisar los espacios para la presentación.
- Apoyo logístico. Encargado de la logística del espacio.

4.2. PUESTA EN ESCUCHA

Este momento consiste en la materialización de la lectura ritual y se desarrolla a través de un guion simple que tiene una duración entre dos y tres horas. Es importante aclarar que esta es una estructura sugerida, en tanto el desarrollo de este espacio puede variar según las demandas o necesidades propias del contexto. Por ejemplo, las personas que participan pueden generar diálogos que conlleven a ampliar el tiempo de la actividad.

Paso a paso

- a. Ingreso de los participantes.** Aquí se sugiere plantearse las siguientes preguntas, considerando que es el momento de apertura al acto ritualizado: ¿Cómo se acomodan las sillas y los objetos para disponer a la escucha? ¿Cómo se organizan las personas a medida que vayan llegando? ¿Cómo garantizar la escucha? Por ejemplo: limitando el uso de teléfonos celulares,

oscureciendo el espacio, limitando el ingreso y la salida del espacio durante la lectura, entre otras estrategias.

Si el desarrollo del evento cuenta con requerimientos logísticos como diligenciar listados de asistencia, realizar la inscripción de personas al evento, identificar necesidades alimenticias, recoger consentimientos informados para la producción audiovisual, entre otras posibilidades, es indispensable realizar estas actividades en el momento de ingreso. Los requerimientos logísticos no deben interrumpir el acto sagrado de leer.

b. Palabras de iniciación. La autoridad ritual, es decir, la persona encargada de guiar el encuentro, se presenta, introduce los objetivos de la lectura ritual, relaciona a las y los asistentes con el Volumen Testimonial, explica el ejercicio de lectura ritual y encuadra el acto ritualizado con el fin de disponer la escucha. Es clave que se establezcan claridades en relación con el sentido de la actividad (incluyendo el sentido de la audición). Las y los participantes deben tener claro que este es el cierre de la escucha en el que se espera generar tejidos conectivos y afectivos, escuchar y dialogar en perspectiva de futuro y desarrollar un acto que tiene una dimensión sagrada en la disposición de la palabra de las y los otros.

c. Montaje sonoro I. La autoridad ritual da paso al primer montaje sonoro para ser escuchado, en lo posible, en la oscuridad (la cual se logra oscureciendo el espacio o, si fuera pertinente, vendando los ojos de quienes participan). El sonido genera una disposición corporal, y crea un espacio de silencio atento para escuchar. Por eso se sugieren lugares cerrados, también se puede hacer al aire libre, pero hay que asegurar un lugar donde el sonido no se disperse.

Los *montajes sonoros* son piezas concebidas, recabadas y producidas por el propio equipo del Volumen y se alojan en la

plataforma transmedia de la Comisión, [Memoria y Sonido](#). El montaje sonoro no es indispensable para el desarrollo de la lectura. Se incluye según la pertinencia que se encuentre en el contexto de lectura y las posibilidades logísticas y técnicas.

- d. Lectura/Narración.** Luego del montaje sonoro y de unos segundos o minutos de silencio se procede a leer la(s) lectura(s) escogida(s) a partir de los criterios desarrollados en el punto de *Elasticidad e improvisación estructurada*.
- e. Montaje sonoro II.** Al finalizar la lectura, si se hizo uso de la apuesta sonora, se ponen fragmentos de sonido durante varios minutos. El sonido tiene el objetivo de des-familiarizar, de crear incomodidad y silencio. No importa qué pase, si la gente se va o se queda. La actividad debe continuar, pacientemente.
- f. Diálogo y silencios.** Es la parte más importante de la lectura. Hablar no es obligatorio y las lecturas pueden producir un gran silencio que no debe provocar ninguna angustia. El silencio no es un fracaso en la actividad, por el contrario, es otra forma de comunicar y reaccionar ante la lectura. La autoridad ritual escucha las reacciones y teje conversaciones, creando “comunidades de diálogo”, alrededor de los temas de las lecturas en sus dimensiones sociales, subjetivas, políticas, y existenciales de las experiencias humanas de la guerra.
- g. Cierre ritual.** La autoridad ritual–narrativa explica que en este espacio se ha sembrado la palabra y que la disposición hacia la escucha de un relato del Volumen Testimonial hace propio con otros los recorridos existenciales, movilizándolo emocionalmente a la sociedad, por eso se espera que a partir de este encuentro sean las y los participantes una red de resonancia con sus comunidades. Por último, y dependiendo de cómo la gente lo vea y lo sienta, se sugiere invitar a alguien de

la comunidad (puede ser la persona de la comunidad que ha acompañado el proceso) a que exprese unas palabras de cierre y agradecimiento con el espacio.

- h. Conversaciones y reflexiones de retroalimentación.** Al finalizar el ejercicio, si se considera pertinente, se pueden propiciar conversaciones informales, con algunas de las y los participantes para reflexionar sobre el ejercicio de lectura ritual y profundizar en los aportes realizados en la conversación posterior a la lectura o en los relatos y experiencias. Es importante conocer cuáles son las emociones que genera la lectura en voz alta. Por lo cual, este espacio busca ser más íntimo de manera que permita expresar lo que por diversas razones pudo no ser abordado públicamente.

4.3. LA RESONANCIA

El último momento de la lectura ritual va más allá del encuentro alrededor de la escucha y tiene que ver con la posibilidad de llevar la experiencia de la lectura a otros escenarios. Esto significa que la lectura ritual (i) pueda replicarse por parte de las y los asistentes al espacio, como ejercicio pedagógico y (ii) pueda ser experimentada por personas que no hayan participado del encuentro, a través de estrategias audiovisuales que se encarguen de documentar las lecturas. El objetivo es posibilitar que el ejercicio salga del microespacio y permita un despliegue que, desde diversos escenarios, invite al país a guardar silencio.

Paso a paso

- a. La **apropiación pedagógica de las lecturas rituales** propende por generar espacios de orientación metodológica para que puedan replicarse en los escenarios cotidianos de las y los

Recomendamos revisar las piezas audiovisuales que han sido producidas por el equipo del Volumen Testimonial en relación con las temáticas abordadas en este documento:

1. Territorios de la Escucha
2. Lecturas Rituales: una nueva forma de narrar el conflicto.
3. El método: proceso del Volumen Testimonial

asistentes. Para ello, se establecen charlas de reflexión y retroalimentación frente a la actividad que posibiliten conversar alrededor de cómo se desarrolló la lectura, cuáles son sus principales objetivos, cómo podría adaptarse a sus propios contextos y cuáles son los requerimientos metodológicos para su realización.

- b. La **apuesta documental** busca que la experiencia de las lecturas rituales pueda amplificarse más allá de las y los participantes de cada encuentro por medio de la difusión visual y sonora de las lecturas. La apuesta por documentar el ejercicio se centra en: visualizar los escenarios territoriales de lectura (de manera que permitan generar una idea de las características del contexto y comprender la itinerancia de la palabra), captar las principales reacciones de las y los participantes frente a la experiencia del encuentro, realizar ejercicios de entrevistas (que posibiliten construir y fortalecer de manera colectiva las lecturas rituales) y compartir momentos de la lectura en voz alta.

Bibliografía

- Castillejo, Alejandro. «De las Lecturas Rituales a las pedagogías itinerantes». Bogotá: CEV, 2022 (inédito).
- Comisión de la Verdad. *Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia*. Volumen Testimonial del Informe Final. Bogotá: CEV, 2022.
- Castillejo, Alejandro. «Territorios de la Escucha: Itinerancia, sensorialidad habitar y la supervivencia en Colombia». Bogotá: Universidad de los Andes, 2019 (inédito).



Compartir experiencias

¿Qué son y de dónde vienen?

Las lecturas rituales son la pedagogía que desde la producción del Volumen Testimonial del Informe Final hemos construido para tratar de compartir las experiencias que los colombianos y las colombianas han tenido de la guerra. Son un acto de generosidad y reciprocidad con quienes entregaron a la Comisión sus historias y testimonios.

Las Lecturas Rituales como práctica pedagógica que buscan que el país guarde silencio para escuchar y ampliar la experiencia de otras personas, en otros lugares, en medio de la guerra. Nacen de realizar una escucha profunda de los relatos de las personas que quisieron contar su experiencia de vida en el conflicto armado.

Destinos e insumos

¿Cómo leerle al país?



Las lecturas rituales se constituyen como un ritual de egreso donde aquello que ha sido abierto a través de la recolección de la información debe cerrarse. Las historias que se leen hacen parte del Volumen testimonial y provienen del ejercicio de escucha que desarrolló el equipo del Volumen y en general, la Comisión de la Verdad. Los lugares y públicos de lectura son escogidos con el propósito de lugar, de manera, sacramental de difusión e investigación de la experiencia de violencia a otros y otras, de hacer propias las cicatrices de la guerra y de esta manera, desde el dolor colectivo construir comunidades.

Pasos para la Lectura Ritual

1: Condiciones necesarias



Las Lecturas Rituales son un ejercicio que implica contar con la convicción de querer participar, querer oír y darle un sentido a la experiencia desde las condiciones propias del contexto donde se lee.

2: Planeación conjunta

El éxito de una Lectura Ritual proviene de la planeación del encuentro de manera conjunta con las comunidades. La definición de las historias, del acto ritual y de los requerimientos técnicos y logísticos debe realizarse con la participación de personas que conozcan los contextos de lectura. La experiencia debe construirse de manera colectiva.



3: Lectura en voz alta



La lectura en voz alta tiene tres momentos, la preparación del escenario, que se denomina puesta en escena, y que implica la organización de las condiciones necesarias para realizar el encuentro. La disposición a la escucha por medio de "lo ritual" y la lectura en voz alta que se denomina la puesta en escucha y finalmente, la posibilidad de réplica de la experiencia que llamamos la resonancia.

Reflexiones

¿Qué dicen las personas que han participado de las Lecturas Rituales?

El ejercicio de hacernos conscientes de la experiencia vivida, de la raíz que hay detrás de la cifra o el dato que llega a nosotros sensibiliza y no solo sensibiliza si no que moviliza a un país que ha caído en la indiferencia. Leer en voz alta permite que Colombia se sensibilice, sienta y pueda desahogar que hemos normalizado la violencia, las muertes, y que eso no está bien.

Juan Diego Ramírez,
Bogotá

Recomendaciones

- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.
- El Volumen Testimonial del Informe Final es un documento de consulta pública que se encuentra en línea en el sitio web de la Comisión de la Verdad.

